<u>Descargar</u>
Tenga en cuenta
La serie Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana es una publicación del Banco de la República - Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.
Autor o Editor
Bonet-Moron, Jaime Alfredo Ayala-García, Jhorland Patiño-Osorno, Juan Manuel
La continuidad en las políticas públicas y la profesionalización de la administración le han permitido a la ciudad llevar a cabo ambiciosos proyectos de mediano y largo plazo.
Fecha de publicación
Lunes, 27 de noviembre de 2023

Enfoque

Barranquilla ha experimentado una gran transformación fiscal en lo que va del siglo XXI. El desempeño en ejecución de ingresos y gastos por habitante de los últimos años ha puesto a la ciudad en los primeros lugares en el país. Luego de alcanzar un mínimo en 2006, cuando el ingreso fiscal per cápita del distrito fue 56% del promedio observado en Bogotá, Cali y Medellín, inició una tendencia creciente hasta llegar a representar 111% de ese promedio en 2021. El aumento en el gasto per cápita ejecutado fue también significativo al pasar de 66% del promedio en las tres grandes ciudades en 2005 al 125% en 2021. Identificar las transformaciones que ha tenido la gestión fiscal del distrito en los últimos años es importante para entender estos grandes cambios. Este trabajo tiene tres objetivos. El primero es describir las tendencias de las finanzas públicas de Barranquilla en el periodo 2000 – 2021, concentrándose en cuatro variables: ingresos, gastos, déficit y deuda. El segundo objetivo es explorar los posibles factores que podrían estar detrás del comportamiento observado, a partir de fuentes secundarias disponibles y entrevistas realizadas con algunas personas clave involucradas en la administración pública de la ciudad. Por último, se identifican los desafíos que enfrentan las finanzas públicas barranquilleras en los próximos años.

Contribución

El análisis de las finanzas públicas de Barranquilla permite entender lo que hay detrás del logro observado en materia de recaudo tributario y ejecución de gasto público. Para ello, se utiliza como fuente de información las Ejecuciones Presupuestales del Departamento Nacional de Planeación (DNP), los reportes de deuda por parte de la Contraloría General de la República (CGR) y los datos suministrados por distintas dependencias del distrito. Este documento proporciona un análisis con un periodo más amplio que el de estudios previos. También identifica los cambios en gestión no solo de ingresos, sino también en el gasto donde, contrario a otras entidades territoriales, la capital del Atlántico muestra una buena ejecución. Además, incluye un análisis de sostenibilidad de la deuda distrital, en vista de la tendencia creciente del endeudamiento después de la culminación del acuerdo de pagos en 2017. Se realiza una comparación de la situación de Barranquilla con tres grupos de ciudades: (i) las tres más grandes (Bogotá, Cali y Medellín), (ii) las otras capitales de la Región Caribe (Cartagena, Montería, Santa Marta, Sincelejo y Valledupar), y (iii) las otras capitales intermedias (Bucaramanga, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Pereira y Villavicencio).

Resultados

Barranquilla pasó de pertenecer el grupo de menores ingresos y gastos fiscales por habitante entre 2000 y 2007 a ser la de mayor gasto por habitante entre las principales ciudades del país. Esto fue posible gracias a una serie de reformas institucionales que permitieron no solo recuperar la autonomía tributaria, sino sentar las bases para un crecimiento acelerado de los ingresos propios, sobre todo de los no tributarios. Adicional a lo anterior, la continuidad en las políticas públicas y la profesionalización de la administración le han permitido a la ciudad llevar a cabo ambiciosos proyectos de mediano y largo plazo. Dichas reformas le han permitido a Barranquilla ejecutar gastos por encima de sus ingresos, generando desbalances fiscales continuos en los años posteriores a 2008. Los déficits experimentaron un crecimiento desde 2017, los cuales fueron cubiertos principalmente con deuda, lo que pone en

entredicho la sostenibilidad de este modelo de crecimiento de gasto. El ejercicio de simulación y proyección sugiere que la ciudad requerirá hacer un ajuste en el gasto fiscal, o buscar alternativas de ingresos propios para evitar caer en una situación de insostenibilidad en el mediano plazo.